

MANZI

BRUJITA DE MANZANA

Gabriela Perciante

**Diseño de Tapa: Andrea Sol Panizza y
Gabriela Perciante**

PRESENTACIÓN

"ESTE LIBRO EMPLEA FIGURAS Y RECURSOS POÉTICOS DE UN MODO LÚDICO, ENTRETENIDO Y A LA VEZ INSTRUCTIVO.

SE PRESENTA A MANZI A TRAVÉS DE UNA HISTORIA SIMPÁTICA Y ATRAYENTE CON MUCHA ACCIÓN Y COLORIDO.

COMPARACIONES POÉTICAS, METÁFORAS, SINESTESIAS : MANZANAS MADURAS QUE DE TAN ROJAS PARECEN DESPRENDER CHISPAS EN EL AIRE; SU OLOR A MANZANA GIRABA COMO UNA RUEDA, A VECES FUERTE, OTRA SUAVE Y PENETRANTE; O FORMABA CÍRCULOS ENTRELAZADOS COMO UN TREN AMANZANADO.

PRECIOSO LIBRO QUE POSEE MUCHOS ACIERTOS, CON UN HILO CONDUCTOR, CON LENGUAJE POÉTICO, ENSEÑANZAS Y MÚLTIPLES MENSAJES ÉTICOS Y SOLIDARIOS.

ESCRITORA DELMA PERDOMO

TENGO UN SOL
CON CACHETES DE MANZANA
Y CORAZÓN DE BRUJITA.

SI AL LEER ESTE LIBRO
ENCUENTRAS EL TUYO
SIEMPRE ESTUVO AHÍ.

SI YA LO HABÍAS DESCUBIERTO
TAL VEZ FUISTE TÚ
QUIEN ENSEÑÓ A BRUJITA DE MANZANA
TODA SU MAGIA.

A MI HIJA, ANDREA SOL.
COMPAÑERA DESDE ANTES.
DESDE SIEMPRE.

1. MANZI, BRUJITA DE MANZANA

HABÍA UNA VEZ UNA PEQUEÑA BRUJA ROJA, REQUETERROJA, COMO ALGUNAS MANZANAS MADURAS QUE DE TAN ROJAS PARECEN DESPRENDER CHISPAS EN EL AIRE. SE LLAMABA MANZI.

SU OLOR A MANZANA GIRABA COMO UNA RUEDA, A VECES FUERTE, OTRAS SUAVE Y PENETRANTE, O FORMABA CÍRCULOS ENTRELAZADOS COMO UN TREN AMANZANADO.

MEDÍA DE ALTURA COMO TU DEDO PULGAR. VIVÍA CON SUS PADRES EN EL MANZANO DEL CHARCO AZUL, ALLÍ DONDE LAS RANAS SE ACURRUCABAN Y DE NOCHE SUS VOCES HÚMEDAS, TIBIAS, CONTABAN SECRETOS VERDES Y BRILLANTES.

LE ENCANTABA LEVANTARSE TEMPRANO Y ACOSTARSE TARDE. JAMÁS DORMÍA SIESTA, ¡ERA LA HORA MÁS DIVERTIDA!

DE TARDECITA LLEGABA EL MOMENTO DEL BAÑO. ¿POR QUÉ LE INSISTÍAN TANTO CON ESTO?

NO HABÍA FORMA DE ESCAPARSE, NI POR MIL BRUJERÍAS.

SIN EMBARGO, HABÍA LOGRADO CONVENCER A SU MADRE DE UTILIZAR UNA SÚPER BAÑERA CONSTRUIDA CON UNA CÁSCARA DE HUEVO. ALLÍ SE REFRESCABA, NADABA, SE HACÍA UN OVILLO, SE ESTIRABA, Y LO MEJOR DE TODO, EN UNA RAMA HUECA SOPLABA, LARGANDO BURBUJAS DE JABÓN.

TRES, DOS, UNO... ¡TORPEDO! ¡DISPARABA UNA BURBUJA INMENSA Y SE METÍA EN ELLA!

POR AQUÍ UNA SIERRA DE AZÚCAR, MÁS ALLÁ UN DELFÍN QUE GIRA COMO UN TROMPO, A LA DERECHA MIL ENANOS ANARANJADOS, A LA IZQUIERDA HADAS CON SUS VESTIDOS DE FIESTA CELESTES, AMARILLOS Y ROSADOS.

—¡MANZIIII! —LE GRITABAN LOS AMIGOS QUE PASABAN.

—¡BRUJITA DE MANZANAAAA!

ELLA SALUDABA A TODOS DESDE SU NAVE VIAJERA DE ESPUMA TRANSPARENTE, Y SU RISA MÁGICA, FRESCA, RETUMBABA EN EL AIRE FORMANDO ESPIRALES ALARGADOS DE MÚSICA MANZANERA.

CUANDO HABÍA RECORRIDO BASTANTE, TANTO QUE SUS OJOS SALTARINES NO MIRABAN MÁS, ATERRIZABA EN LA CÁSCARA DE HUEVO Y LA POMPA EXPLOTABA ¡PLUF! ¡PLAF!
MAMÁ VOLVÍA A SECARLA, ABRIGARLA Y ACOSTARLA.

ENTONCES ARROPADA EN SU CAMA, CERRABA SUS OJOS Y VEÍA LAS POMPAS QUE SALÍAN DE SU RAMA ENJABONADA, Y EN CADA POMPA UNA LETRA DE MANZANA, Y EN CADA LETRA UNA SINFONÍA DIFERENTE, CON UNA LEYENDA PARA ESCUCHAR Y ATRAPAR.

2. REFLEJO DE MEDIODÍA

MANZI, LA BRUJA ROJA, REQUETERROJA QUE VIVÍA EN EL MANZANO DEL CHARCO AZUL, HABÍA QUEDADO VIOLETA, REQUETE VIOLETA, COMO UNA UVA, O MEJOR DICHO, COMO UNA PASA DE UVA, PORQUE SU COLOR PASABA DE VIOLÁCEO A VIOLETA OSCURO, DE VIOLETA OSCURO A PÚRPURA Y SU CARA ESTABA REARRUGADA Y FRUNCIDA, COMO LA DE UNA VERDADERA BRUJITA.

Y NO SÓLO ESO, SE HABÍA TIRADO EN LA TIERRA GOLPEANDO CON SUS PUÑOS Y PATEABA COMO ENLOQUECIDA, LANZANDO ESTRELLAS DE POLVO NEGRO EN EL AIRE.

POR SI ESTO RESULTARA POCO, DE SU BOCA SE ESCUCHABAN AULLIDOS, PALABROTAS REQUETELOCAS, COMO ESAS QUE

TE PUEDEN HACER QUEDAR UNA SEMANA EN PENITENCIA, PERO MUCHO PEORES AÚN DE LAS QUE TE PUEDAS IMAGINAR.

SUS PADRES SE ACERCARON PARA VER QUÉ SUCEDÍA, PERO ELLA NO ESCUCHABA A NADIE Y GRITABA ASÍ:

-¡ESTOY ABURRIDAAA! ¡¿DÓNDE ESTÁN MIS AMIGOOOS?! ¡QUE VENGAN ENSEGUIDAAA!
¡AHORA MISMO, LES DIJE, AHORA MISMOOOO! ¡AU, AU, AUUUUUU! ¡CHIS, CHIS, CHISSSSS!

COMO NO PODÍAN HABLARLE, SE ALEJARON UN POCO, ESPERANDO QUE SE LE PASARA.

AL CABO DE UN RATO, SE ASUSTÓ TANTO QUE QUEDÓ BLANCA DE GOLPE, DIO UN SALTO Y SE SENTÓ, SOSTENIÉNDOSE EL PECHO CON UNA MANO Y LA GARGANTA CON LA OTRA. LE

DOLÍAN ENORMEMENTE ESAS PARTES DE SU CUERPO.

ESTABA TRANSPIRANDO, LLENA DE SUDOR Y DE LÁGRIMAS, SU FRENTE HIRVIENDO, TEMBLANDO DE TRISTEZA.

LA REFRESCARON Y LA RECOSTARON. LUEGO CONSIGUIERON AZAHARES BLANCOS Y LOS COLOCARON EN SU CAMA PARA PERFUMARLA. CON CINCO BROTES TIERNOS DEL MANZANO LE PREPARARON UN RICO TÉ.

BRUJITA COMENZÓ A SENTIRSE MEJOR.

–¿QUÉ TE SUCEDIÓ? –PREGUNTÓ SU PADRE.

–LO QUE PASA ES QUE ME SIENTO SOLA, Y MUY ABURRIDA. NO ENCUENTRO NINGÚN AMIGO, NINGUNA AMIGA CON QUIEN JUGAR.

–PERO TÚ ERES ALEGRE, DIVERTIDA. SÉ QUE LO ENCONTRARÁS.

–¿CÓMO LO HARÉ?

–BUSCA, HIJA, SACA LO MEJOR DE TI, Y CUANDO MENOS LO ESPERES, ESOS AMIGOS APARECERÁN.

Y SALIÓ TEMPRANO A BUSCAR Y A ENCONTRAR AUNQUE SOLO FUERA UNA RENDIJA POR DONDE PASARA UN AMIGO.

TOMÓ POR EL CAMINO DE LA CAÑADA, RODEADA DE CARTUCHOS LARGOS Y BLANCOS, AMARILLOS EN EL CENTRO, ERGUIDOS COMO SOLDADOS.

IBA CABIZBAJA, PENSANDO EN TODO Y EN NADA A LA VEZ, PERO MÁS TRANQUILA.

–¡EY, CUIDADO! –LE GRITÓ UNA ABEJA MUY TRABAJADORA, QUE IBA Y VENÍA RECOGIENDO EL NÉCTAR DE LAS FLORES PARA HACER MIEL–.

¡ME ESTORBAS EL PASO!

–DISCULPE, SEÑORA ABEJA, ¿PUEDO AYUDARLA?

-ERES MUY ATENTA, PERO MIS HERMANAS Y YO NOS ORGANIZAMOS MUY BIEN.

-¿USTED TIENE AMIGAS?

-¡SÍ! TODAS LAS ABEJAS LO SOMOS. TRABAJAMOS JUNTAS.

-¿Y CUÁNDO JUEGAN?

-¿JUGAR? NO SÉ BIEN A QUÉ TE REFIERES. PREPARAMOS LA MIEL QUE LLEVAMOS A LA COLMENA. AHORA, DEBO CONTINUAR MI TAREA. Y DICHIENDO ESTO LA SEÑORA ABEJA SE ALEJÓ VOLANDO.

BRUJITA DE MANZANA SINTIÓ QUE UN AGUIJÓN (NO DE ABEJA), LE ATRAVESABA POR DENTRO EL CORAZÓN.

NO QUERÍA QUE ELLA SE FUERA TAN DEPRISA.

¡SIEMPRE TRABAJANDO!

TAL VEZ ERA COMO UN JUEGO. ¡QUÉ BUENO TENER TANTAS HERMANAS! ¡NO SE ABURRIRÍA NUNCA!

-“SACA LO MEJOR DE TI”

-RECORDÓ. ¡QUÉ DIFÍCIL!

Y SE DETUVO SENTÁNDOSE EN EL BORDE DE UNA RAÍZ DE ÁRBOL SECO.

-¡HOLA! ¿CÓMO TE LLAMAS? -LE PREGUNTÓ UNA MARIQUITA QUE PASABA POR ALLÍ.

MANZI NO LA ESCUCHÓ.

-¡ASÍ QUE HAY ALGUNOS QUE TIENEN MUCHOS HERMANOS! -PENSABA EN VOZ ALTA.

-¿MUCHOS HERMANOS? ¿ASÍ TE LLAMAS? -RESPONDIÓ LA MARIQUITA-. YO SOY QUITA.

MEJOR DICHO... ASÍ ME DICEN. QUITA MARI.

¿VAMOS A JUGAR?

-¡CUÁNTO TRABAJO!

-¿TRABAJAS? ¿UNA NIÑA Y TRABAJAS?

AUNQUE... NO PARECES SER UNA NIÑA COMO

TODAS. TE PARECES MÁS A UNA BRUJA

PEQUEÑA. ¿ERES UNA BRUJA?

-¡Y LA MIEL! ¡QUÉ RICA!

-¿UNA BRUJA DE MIEL? ¡QUÉ RARO! ¿PUEDO
PROBARTE? ¿TÚ TE COMES? SI ERES DE MIEL,
¡DEBES RESULTAR EXQUISITA!

-TAL VEZ SEA MENTIRA QUE FABRICAN TANTA
MIEL.

-¿QUE ES MENTIRA? ¡LO SABÍA! NO ME GUSTA
QUE ME MIENTAN. MEJOR ME VOY. ¡QUÉ BROMA
TAN PESADA!

Y QUITA MARI SIGUIÓ SU CAMINO.

MANZI ELIGIÓ ESTA VEZ EL SENDERO DEL
MONTE. NO TENÍA GANAS DE SALTAR HASTA LA
COPA DEL ÁRBOL MÁS ALTO, COMO HABÍA
HECHO EN OTRAS OCASIONES, NI TAMPOCO
HABÍA TRAÍDO SU SÚPER ESCOBA, CONSTRUIDA
CON PENACHOS AZULES Y ADORNADA CON
SEMILLAS DE SÉSAMO, PARA VOLAR POR ENTRE
LOS TRONCOS. QUERÍA CAMINAR. SÓLO
CAMINAR.

UN ARRAYÁN ENORME, CON MIL

BRAZOS Y PIERNAS LARGUÍSIMAS, SE
ENCORVABA Y SE ESTIRABA ARMANDO PUZZLES
CON LAS NUBES, Y MOVÍA SU CABELLERA VERDE
TRIGO SALUDÁNDOLA CON REVERENCIA, COMO
RECIBIENDO A UNA REINA.

LE DEVOLVIÓ LA ATENCIÓN COLOCANDO EN UNA
DE SUS RAMAS UN HERMOSO CLAVEL DEL AIRE
QUE HABÍA ENCONTRADO EN EL TRAYECTO Y SE
SENTÓ.

SE RESPIRABA UN AIRE DE MEZCLAS NATIVAS,
QUE CONOCÍA MUY BIEN. ESE AROMA TAN
PARTICULAR DE SUS MEJORES MOMENTOS;
OLOR A MONTE.

DE PRONTO, SINTIÓ EL GALOPE DE UN CABALLO:
HOP, HOP, HOP.

ESCUCHÓ BIEN. NO ERA UN GALOPE
CUALQUIERA. TENÍA ALGO DIFERENTE QUE
LLAMABA LA ATENCIÓN. PERO SE SENTÍA TAN
LEJANO...

PARECÍA SEGUIR UN RITMO Y DE PRONTO EL SONIDO SE DETENÍA UNOS SEGUNDOS, PARA VOLVER A CONTINUAR, Y ASÍ, CADA VEZ MÁS LENTO,
AHORA AL TROTE, SE DETENÍA, Y YA NO SE ESCUCHÓ MÁS. ESPERÓ. SILENCIO.
SE TREPÓ HASTA EL BRAZO MÁS ALTO DEL ARRAYÁN. NADA. MONTE HACIA LA DERECHA. MONTE HACIA LA IZQUIERDA. MONTE HACIA ADELANTE. MONTE HACIA ATRÁS. PERO AQUEL GALOPE, POR ALGÚN MOTIVO, HABÍA LLEGADO A SU CORAZÓN ABRUJÁNDOLO COMPLETAMENTE. NO PODÍA EXPLICARLO. ERA COMO SI FUERA UN POCO SUYO, O SUYO DEL TODO.
NO LO PENSÓ DEMASIADO, SÓLO LOS SEGUNDOS NECESARIOS PARA IMPROVISAR UNA ALFOMBRA VOLADORA CON UNA CORTEZA ARRAYANA.

Y TOMANDO UNAS HOJAS DE TRÉBOL, LAS
PARTIÓ EN VARIOS TROZOS PEQUEÑOS,
VOLCÁNDOLOS SOBRE SU ALFOMBRA MÁGICA,
AL TIEMPO QUE DECÍA:

“ABRACADÍ
ABRACADÁ
AL GALOPE QUE ESCUCHÉ
LLÉVAME YA.”

AL INSTANTE SALIÓ TRANSPORTADA POR EL
AIRE CON UNA RAPIDEZ INALCANZABLE
SORTEANDO LOS TRONCOS DE LOS ÁRBOLES
SIN SIQUIERA ROZARLOS, EN ZIG-ZAG, CON
LÍNEAS CURVAS U OBLICUAS, CABEZA ARRIBA,
CABEZA ABAJO, DE FRENTE, DE COSTADO,
GIRANDO AL REVÉS.

¡QUÉ IMPRESIONANTE!

SU ALEGRÍA RETUMBABA ENTRE LOS CLAROS Y
LAS SOMBRAS, IMPREGNANDO TODO AQUELLO
DE SU INCONFUNDIBLE PERFUME AMANZANADO.

–¡AL GALOPEEE! –GRITABA FASCINADA, Y LA ALFOMBRA COLOR CHOCOLATE LA LLEVABA GALOPANDO SIN DETENERSE.

–¡AL TRANQUITOOO! –Y ENTONCES DISMINUÍA LA VELOCIDAD REALIZANDO UN TROTE PAUSADO Y RÍTMICO.

–¡AL GALOPE OTRA VEZ! –E IMITABA DE UNA MANERA INCREÍBLE EL GALOPE DE UN CABALLO.

–¡AL PASOOO! ¡AL TROTEEEE! ¡AL GALOPEEE!

¡TRAS, PUM, TRIS, PAF!

¡TREP, CATAPLUM, CATAPLEM!

SE DETUVO DE GOLPE, TRANSFORMÁNDOSE EN UN ARCO, Y LA PEQUEÑA SALIÓ DESPEDIDA COMO UNA FLECHA ROJA, LARGANDO SUS CHISPAS BRILLANTES, QUEDANDO CLAVADA EN UNA ENREDADERA DE HIEDRA.

–PERO, ¿QUÉ PASÓ? –GRITABA SACUDIENDO SUS PIERNAS E INTENTANDO SALIR DE ALLÍ–.

¡YO NO DIJE QUE TE DETUVIERAAAAS!
Y CON GRAN ESFUERZO DESCLAVÓ SU CABEZA
DE LA PLANTA DE HIEDRA, TIRONEÁNDOLA UN
POCO HACIA ATRÁS, EMPUJANDO LA
ENREDADERA CON SUS MANOS.

–¡QUÉ MAREADA ESTOY!
Y SE TIRÓ EN EL PASTO RESPIRANDO
PROFUNDAMENTE.

–¡AH, AH, AH! –DECÍA, LLENANDO SUS PULMONES
DE AIRE.

–¡ESTUVO BUENÍSIMO!

–¡UH, UH, UH! –SE ESCUCHABA COMO UN ECO.

–¡AH, AH, AH!

–¡UH, UH, UH! –VOLVÍAN A CONTESTAR.

–PERO, ¡QUÉ DEMONIOS! ¡TENDRÉ QUE HABLAR
CONTIGO SERIAMENTE, ALFOMBRA
DESCORTEZADA!

¡QUÉ TE PIENSAS!

–¡UH, UH, UH! –VOLVIÓ A ESCUCHAR.

AHORA NO HABÍA HECHO RUIDO AL RESPIRAR.

EL AIRE ENTRABA TRANQUILO POR SU PECHO DE BRUJITA MANZANA, SALIENDO COMO AROMA DE MONTE MANZANITA.

–¡UH, UH, UH!

SE SENTÓ RÁPIDO. MIRÓ A SU ALREDEDOR. NO HABÍA NADIE. ¡NADIE!

–¡UH, UH, UH!

COMENZÓ A CAMINAR DESPACIO, DESPACITO, HACIA EL LUGAR DE DONDE VENÍA AQUEL SONIDO. ¡ESTABA TAN CERCA! Y CADA VEZ LO ESCUCHABA MÁS FUERTE.

–¡UH, UH, UH! ¡UH, UH, UH!

–¡YO NO VEO NADA!

POR DELANTE, ARBUSTOS; POR DERECHA, ÁRBOLES; POR IZQUIERDA, ARBUSTOS; POR ATRÁS, ÁRBOLES.

DIO VUELTA LA CABEZA

NUEVAMENTE: ¡UNA FRUTILLA EN EL ARBUSTO
MÁS ALTO! ¿PERO CÓMO UNA FRUTILLA EN
MEDIO DEL MONTE?

SE ACERCÓ DOS PASOS.

–¡UH, UH, UH!

¡LA FRUTILLA SE MOVÍA!

ALARGÓ SU MANO VALIENTEMENTE PARA
CAZARLA DE UNA BUENA VEZ, PERO AL TOCARLA
SE DIO CUENTA DE QUE ERA MÁS DURA QUE
UNA FRUTILLA, MUCHO MÁS DURA, AUNQUE
PARECÍA IGUALITA.

DESARMÓ LA ENORME PELOTA DE HOJAS QUE
LA CUBRÍA, ABRIÉNDOLA EN DOS, Y DIO UN
SALTO HACIA ATRÁS.

¡QUÉ SUSTO! ¡NO ERA UNA FRUTILLA! ¡TENÍA
COLOR DE FRUTILLA, FORMA DE FRUTILLA, Y
ESO PARECÍA, PERO ERA UN HOCICO, UN
HOCICO COLORADO DE CABEZA DE PONY
ANARANJADO!

–¡UH, UH, UH!

¡ALLÍ ESTABA! ¡AHORA, RECIÉN AHORA
COMPRENDÍA TODO! ¡POR ESTE MOTIVO SU
ALFOMBRA FANTÁSTICA SE HABÍA DETENIDO! ¡LA
HABÍA LLEVADO AL LUGAR EXACTO!

¡ALLÍ HABÍA ESTADO EL GALOPE! ¡ALLÍ ESTABA
SU PONY!

MOVIÓ TODAS LAS RAMAS Y ESTIRÓ SUS
DIMINUTOS BRAZOS PARA ABRAZARLO CON
FUERZA.

¡UN PONY ANARANJADO!

¡HERMOSÍSIMO! CON CRIN SEDOSA Y LUSTROSA
COMO A ELLA LE GUSTABA.

–¡UH, UH, UH! –DIJO NUEVAMENTE, PERO ESTA
VEZ MUCHO MÁS FUERTE QUE ANTES–

¡CUIDADO, ME DUELE! ¡ME DUELE MUCHO! –
GRITÓ.

MIRÓ LA FRUTILLA–HOCICO NUEVAMENTE.
ESTABA MUY ROJA, IGUAL QUE UNA FRUTILLA,
CON PUNTOS ALREDEDOR.

–¿QUÉ TE SUCEDIÓ? –LE PREGUNTÓ–. ¡ERES
TAL COMO TE HABÍA IMAGINADO!

–ESTABA GALOPANDO Y CAÍ EN UNA MATA DE
ORTIGAS, ME LEVANTÉ Y SEGUÍ MI CAMINO PERO
EL DOLOR ERA TAN FUERTE QUE NO PUDE
CONTINUAR.

–DÉJAME VER. ESPERA UN MOMENTO.
ENTONCES SE PUSO UNA TÚNICA BLANCA DE
PÉTALOS–MARGARITA. PARECÍA UNA
VERDADERA DOCTORA.

LUEGO HIZO CON SUS DEDOS: ¡TRIS!, ¡TRAS!:

–¡ABRACADÍ, ABRACADÁ.

Y ARMÓ UN PAR DE LENTES CON ARMAZÓN DE
CHAURA Y CRISTALES DE PÉTALOS DE NENÚFAR
EN POCOS SEGUNDOS.

REVISÓ BIEN A SU PONY. PERO NO QUISO
ASUSTARLO.

–¡BUENO, AMIGO! –LE DIJO–.

TODO TIENE SOLUCIÓN. NADA GRAVE, POR SUERTE.

–¿PODRÁS AYUDARME? ¡UH, UH, UH! –Y TOCABA LA HERIDA CON SU PATA DELANTERA DERECHA.

–¡CLARO, QUÉ PREGUNTA!

– ME LLAMAN DORADO, PORQUE VERÁS ESTOS REFLEJOS EN MI CRIN AL MEDIODÍA, CUANDO BRILLE MUCHO EL SOL.

–¡QUÉ LINDO NOMBRE! ¡DORADO! AHORA, ESPÉRAME AQUÍ.

Y SALTÓ CON MUCHO CUIDADO HASTA LO ALTO DE UN ÁRBOL DONDE HABÍA UN PANAL DE MIEL. METIÓ SU DIMINUTA MANO EN ÉL Y SACÓ ENTRE SUS DEDOS UN POCO DE AQUELLA DELICIA. VOLVIÓ A BAJAR SILENCIOSAMENTE Y UNTÓ LA ZONA LASTIMADA.

LUEGO PRONUNCIÓ LAS PALABRAS MÁGICAS:

“-ABRACADÍ,
ABRACADÁ,
QUE EL HOCIQUELLO
DEJE DE SANGRAR”

NO PASARON NI DOS SEGUNDOS CUANDO EL
CABALLO ANARANJADO DIJO:

-¡QUÉ BIEN ME SIENTO! ¡YA NO ME DUELE!
¡GRACIAS! ¡ERES UNA GRAN DOCTORA! ¡Y UNA
GRAN AMIGA! PERO, ¿CÓMO PUEDO
AGRADECERTE? ¿QUÉ QUIERES QUE HAGA POR
TI?

-SÓLO DÉJAME MONTARTE, Y PASEAR CONTIGO.

-¡CLARO QUE SÍ! ¡ARRIBA! ¡SÚBETE ENCIMA DE
MI LOMO Y HAREMOS EL VIAJE MÁS FANTÁSTICO
DE TU VIDA!

NO PODÍA CREERLO.

ELLA SABÍA QUE ESE GALOPE ERA SUYO DESDE
SIEMPRE, AUNQUE LO CONOCÍA DESDE AHORA.

¿CÓMO PODÍA SER?

NI CON TODA SU MAGIA DE MANZANA HUBIERA LOGRADO ESO.

–¿SABES, MANZI? –LE DECÍA DORADO MIENTRAS LA LLEVABA AL GALOPE–, SIENTO ALGO RARO. NUNCA TE HABÍA VISTO ANTES, PERO ME PARECE QUE YA TE CONOCÍA.

–YO TAMBIÉN, DORADO, ESTABA PENSANDO LO MISMO.

Y ABRAZADA, MUY PEGADA A SU PESCUEZO, ACARICIABA SU CRIN ANARANJADA CON TERNURA, APOYANDO SU CABEZA COLORADA SOBRE ÉL.

ESTA VEZ, DESPINTABAN EL AIRE CHISPAS NARANJARROJAS Y UN REFLEJO DORADO DE MEDIODÍA LAS EXPANDÍA FORMANDO UN ARCOÍRIS DE LUZ.

LA FRUTILLA CUBIERTA DE MIEL, RECORRÍA EL MONTE CON GANAS, Y EL CORAZÓN DE BRUJITA SENTÍA REBOTAR DENTRO DE ÉL ESAS MISMAS

FRUTAS, LAS MÁS DULCES Y PÍCARAS, QUE
HACÍAN ACROBACIAS DE UNA MAGIA NUEVA,
PERO MUY CONOCIDA, DESCUBIERTA DESDE
SIEMPRE.

3. CLASE CON BRÍGIDA

BRÍGIDA ERA PROFESORA DE MAGIA. UNA SEÑORA ARAÑA JOVEN, DE CUERPO FRÁGIL Y GRIS.

NUESTRA AMIGA TOMABA CLASES CON ELLA TODOS LOS MARTES.

DESPUÉS DE REALIZAR EJERCICIOS DE RESPIRACIÓN Y CONCENTRACIÓN, LA AYUDABA A DIRIGIR TODA SU ENERGÍA HACIA UN SUCESO PARTICULAR, Y SUCEDÍAN MILAGROS.

POR EJEMPLO: LA PASIÓN DE BRUJITA, CABALGAR Y SALTAR LO MÁS ALTO POSIBLE. SI DE CABALGAR SE TRATABA, LLEVABA A SU PONY ANARANJADO HASTA LA LAGUNA BLANCA Y ANTES DE MONTARLO PASABAN AMBAS SENTADAS MÁS DE UNA HORA EN LA ARENA SUAVE, VISUALIZANDO ESE HECHO EN ESPECIAL COMO SI YA FUERA REAL.

ENTONCES, LLEGABA EL MOMENTO DE MONTARLO, Y AQUELLO RESULTABA FASCINANTE, COMO SI LO HUBIERAN PRACTICADO DURANTE MESES ENTEROS. SI LO QUE SE INTENTABA ERA SALTAR MUY ALTO, LE ENSEÑABA A ATRAER HACIA SÍ MISMA LA FUERZA DEL MAR, DE LA ARENA Y DE LAS PIEDRAS. LUEGO DE VARIAS HORAS DE PRÁCTICA, TREPABAN SOBRE LAS ROCAS, Y, AL SALTAR, FORMABAN FIGURAS QUE SE DIBUJABAN SOBRE UN LIENZO AZUL O PLATEADO, PARA VOLVER A REBOTAR Y MOSTRARSE DIFERENTES PERO IGUALMENTE HECHIZADAS.

OTRAS VECES, QUERÍA BUCEAR EN LA LAGUNA O EN EL MAR.

LUEGO DE VARIAS PRÁCTICAS LOGRÓ AGUANTAR DOS MINUTOS Y MEDIO SIN RESPIRAR BAJO EL

AGUA. DESCUBRÍAN GRUTAS MARINAS,
CASTILLOS DE ALGAS Y PIEDRAS CON MIL
ESTRUCTURAS Y COLORES, PECES, ALMEJAS,
OSTRAS, CARACOLAS, TESOROS MARINOS QUE
SÓLO QUIEN LOS EXPLORA ES CAPAZ DE
COMPRENDER Y DESCIFRAR.

PERO ESTO NO ERA TODO.

EL MISMO MÉTODO RESULTABA CUANDO
ALGUIEN ESTABA EN APUROS, ENFERMO O
DEPRIMIDO.

O SI DE TRAVESURAS SE TRATABA, ERA LA
GANADORA, SIEMPRE.

–DESCUBRE TU FUERZA –LE DECÍA–. VISUALIZA
TU BRILLO Y DÉJATE CUBRIR POR ÉL.

SÍ. SIN DUDA BRÍGIDA ERA SU MEJOR MAESTRA,
SU PROFESORA CON MAYÚSCULA, PORQUE
MANZI COMPRENDIÓ, AL CONOCERLA, QUE ES
NECESARIO ABRIR NUESTRA CAJA DE LUZ, Y AHÍ
RESIDE EL SECRETO DE LA MAGIA.

4. JUANILA

–¡NO QUIERO IR! –DIJO, TAPÁNDOSE
TOTALMENTE CON SU SÁBANA DE PÉTALOS DE
ROSA.

–YA CASI VAN A SER LAS OCHO– CONTESTÓ SU
MADRE.

– ¡NO VOY! ¡NO ME GUSTA LA ESCUELA!

–SI NO VAS, NO HAY SALIDA.

–LA OBLIGACIÓN DE LAS BRUJAS PEQUEÑAS ES
ESTUDIAR –RETRUCÓ SU PADRE.

–¿Y QUÉ VOY A APRENDER QUE NO ME PUEDAN
ENSEÑAR LA LAGUNA Y EL MONTE?

–NO VAS A LA ESCUELA A APRENDER TRUCOS
DE MAGIA, PARA ESO ESTÁ TU CLASE CON
BRÍGIDA.

–PERO ME ABURRO MUCHO, MAMÁ. ¡NO VOY!
Y VOLVIÓ A ESCONDERSE ENTRE

SUS SÁBANAS.

–HAGAMOS UN TRATO: INVITEMOS A JUANILA PARA QUE TE ACOMPAÑE.

–¡QUÉ BUENO! ENTONCES SÍ.

SE LEVANTÓ, SE LAVÓ Y SE VISTIÓ.

LA NIÑA TENDRÍA UNOS SIETE U OCHO AÑOS, CON DOS HOYUELOS EN SUS MEJILLAS CADA VEZ QUE SU CORAZÓN SALPICABA BENGALAS DE PILLERÍAS.

SE HABÍAN CONOCIDO EN EL MONTE, EN UN CLARO EN EL QUE MUCHOS AMIGOS JUGABAN. ERA UNA TARDE LLENA DE FIGURAS Y COLORES. LAS COMETAS REMONTABAN ALTAS, COLEABAN, O CAÍAN DANDO TUMBOS SECOS EN LA TIERRA Y EN EL PASTO.

PERO UNA DE ELLAS, BIEN BRILLANTE Y CON FORMA DE PÁJARO, HABÍA QUEDADO EN LA RAMA MÁS ALTA DE UN EUCALIPTO.

ERA LA COMETA DE JUANILA. LOS HOYUELOS DE LA NIÑA HABÍAN DESAPARECIDO, POR SU ROSTRO SIMPÁTICO CAÍA UN ROCÍO TIBIO QUE EMPAÑABA LOS OJOS.

–PERDERÉ EL CONCURSO –DIJO–, Y LA COMETA MÁS LINDA QUE TUVE.

BRUJITA DE MANZANA, ALTERNABA SU MIRADA PENETRANTE ENTRE LA PEQUEÑA Y LA COMETA BRILLANTE CON FORMA DE PÁJARO.

–¡HOLA! –DIJO.

LA CHICA BAJÓ LA VISTA HACIA EL LUGAR DE DONDE VENÍA LA VOZ, Y SU CARA VOLVIÓ A MOSTRAR DOS POCITOS, QUE SE LLENARON DE LÁGRIMAS.

– ¡QUÉ PEQUEÑA ERES!

Y AL REÍR, DE LOS HOYUELOS SALPICARON ALGUNAS GOTAS

SOBRE BRUJITA, QUE SE HABÍA TREPADO SOBRE UN HONGO AMARILLO PARDO.

ELLA SACUDIÓ SUS CABELLOS LARGOS EMPAPANDO UNA FLOR SILVESTRE MUY AZUL. LUEGO SALTÓ HASTA EL HOMBRO DE LA NIÑA Y LA SALUDÓ CON UN BESO.

–¡QUÉ PERFUME MARAVILLOSO USAS!

–ES DE MANZANA.

OTRA VEZ AQUEL AROMA HABÍA INVADIDO EL MONTE PERO ENFOCADO HACIA UN SITIO PARTICULAR.

ALLÍ, ALTO MUY ALTO, EN EL EUCALIPTO MÁS GIGANTE, LLEGARON RAYOS AMANZANADOS, ROJOS, REQUETERROJOS, EXPANDIENDO SUS CHISPAS QUE QUEDABAN SUSPENDIDAS POR UNOS SEGUNDOS EN EL VIENTO.

LA COMETA QUEDÓ RODEADA POR UNA AUREOLA DE MANZANA Y SUAVE, MUY SUAVEMENTE,

COMENZÓ A ELEVARSE ALEJÁNDOSE DEL ÁRBOL
EN EL QUE SE HABÍA ATASCADO.

JUANILA NO PODÍA CREERLO.

—¡CORRE! ¡TOMA LA PIOLA! ¡RÁPIDO!

SALIÓ COMO UNA RÁFAGA, ALCANZÓ LA PIOLA Y
LA COMETA PÁJARO BRILLANTE SUBIÓ Y SUBIÓ.

—¡DALE MÁS HILO! ¡MÁS HILO!

PERO DE PRONTO, OTRA COMETA AVIÓN CHOCÓ
CON AQUELLA, Y ÉSTA ÚLTIMA COMENZÓ A
DESCENDER, HACIENDO PIQUES EN EL AIRE.

BRUJITA SINTIÓ QUE UN FUEGO LA ATRAVESABA.
EL MISMO FUEGO QUE APARECÍA CUANDO
CABALGABA EN SU PONY.

Y SALTÓ HASTA UBICARSE ENCIMA DE LA
COMETA DE SU AMIGA, AGARRÁNDOSE
FUERTEMENTE DE LAS PUNTAS.

AL INSTANTE, EL PÁJARO BRILLANTE
CONSTRUIDO DE COMETA, SE TRANSFORMÓ EN
UNA BOLA ROJA, IRRADIANDO DESTELLOS DE
COLOR PÚRPURA DORADA.

TODOS OBSERVABAN HIPNOTIZADOS. SE ELEVÓ
TAN, PERO TAN ALTO, QUE DESDE EL CLARO DEL
MONTE, LLEGÓ A VERSE COMO UNA POMPA
ROJA Y PEQUEÑA, RODEADA DE ESTRELLAS
SALTARINAS.

–¡BRAVO! ¡BRAVO! –SE ESCUCHABA GRITAR.

Y MANZI FUNDÍA MONTE Y CIELO.

Y JUANILA RECIBÍA UN RAYO ROJO DE LUZ QUE
LA ENVOLVÍA COMO UN REMOLINO
FLUORESCENTE EN UN ABRAZO INCONFUNDIBLE
DE BRUJITA MANZANA.

5. MI MAESTRA ES UNA RANA

AHORA, CON SU MOCHILA CARACOL, MONTABA JUNTO A JUANILA SOBRE EL LOMO DE DORADO. IBA CAMINO A LA ESCUELA.

–MI MAESTRA ES UNA RANA JOVEN CON UN LINDO NOMBRE: TRICIA. PERO TODO ES MUY ABURRIDO. NO SE PUEDE SALTAR, NO SE PUEDE CORRER, NO SE PUEDE SILBAR. SÓLO DEBO ANOTAR.

MANZI ESTABA MUY ANIMADA PENSANDO QUE POR FIN SU AMIGA CONOCERÍA A SUS COMPAÑEROS DE CLASE.

SABÍA QUE ESE DÍA ERA ESPECIAL.

SONÓ EL TIMBRE. LLEGARON.

EL CABALLO ESPERARÍA EN EL

CAMPO, COMO ERA SU COSTUMBRE, HASTA LA HORA DE SALIDA.

ENTRARON. LA ESCUELA ERA SENCILLA, CON TECHO DE ENRAMADA DE HOJAS VERDES Y FLORES AMARILLAS.

LOS BANCOS, CONSTRUIDOS CON TROZOS DE TRONCOS PINTADOS DE AZUL. LAS MESAS, HONGOS TODOS IGUALITOS, DE SOMBRERO ANARANJADO.

–¡A LA FILA! ¡A LA FILA! –LLAMÓ LA MAESTRA TRICIA.

–BUENO, YA EMPEZAMOS OTRA VEZ –PROTESTÓ MANZI.

NO LLEGABA A COMPRENDER EL MOTIVO POR EL CUAL HABÍA QUE EMPUJARSE Y AMONTONARSE UNO ATRÁS DEL OTRO, TODOS PAREJITOS.

¿POR QUÉ NO ENTRAR DE A UNO, TRANQUILAMENTE, COMO MEJOR LES PARECIERA?

NO, MEJOR DE A DOS, CON SU MEJOR AMIGO.

MÁS DIVERTIDO SALTANDO EN UN PIE, O EN CUATRO PATAS.

¿ACASO TRICIA NO ERA UNA RANA? ¿SE HABRÍA OLVIDADO DE CUANDO APRENDIÓ A HACERLO? TENÍA LAS PATAS POSTERIORES DELGADAS Y LARGAS, QUE CASI SEGURO LE PERMITÍAN DAR SALTOS ENORMES Y SUS DEDOS ESTABAN PROVISTOS DE ÓRGANOS ADHESIVOS PARA PODER TREPAR CON FACILIDAD.

¿POR QUÉ NO LO INTENTABA NUNCA?

–TOMEN ASIENTO. VAMOS A SACAR LOS CUADERNOS Y A ANOTAR LA FECHA DE HOY. PRACTIQUEN EN CURSIVA.

BRUJITA DE MANZANA SACÓ DE SU MOCHILA CAPARAZÓN DE CARACOL SUS ÚTILES ESCOLARES.

HABÍA PENSADO PEDIRLE AUTORIZACIÓN A LA

MAESTRA PARA QUE SU AMIGA SE QUEDARA EN LA CLASE, PERO SE HABÍA DADO CUENTA DE QUE ESO NO ERA NECESARIO. TRICIA NI LO HABÍA NOTADO.

JUANILA LE GUIÑÓ UN OJO, Y MANZI LE PASÓ EL CUADERNO, EL LÁPIZ, LA GOMA Y EL SACAPUNTAS.

SU AMIGA ESCRIBIÓ CON UNA LETRA CURSIVA PERFECTA:

“HOY ES LUNES 3 DE SETIEMBRE”

–AHORA, ANOTEN LOS SIGUIENTES TRABAJOS. Y TRICIA LLENÓ EL PIZARRÓN DE TAREAS.

TENÍA LA PIEL HÚMEDA SIEMPRE, DE UN COLOR VERDOSO OSCURO. UNA VEZ LES HABÍA CONTADO QUE VIVÍA EN EL ZARZAL.

–¡QUÉ ESPANTOSO! –PENSÓ, YA QUE VARIAS VECES HABÍA RECORRIDO EL LUGAR. CON ESOS TALLOS COLGANTES

LARGUÍSIMOS Y TERRIBLES AGUIJONES.

¿CÓMO HARÍA PARA HACER DORMIR A SUS HIJOS? ¿NO TENDRÍA MIEDO DE QUE SE LASTIMARAN?

SE IMAGINABA DURMIENDO EN EL ZARZAL. SI SE DABA VUELTA DE GOLPE, ¡ZAS!, MORÍA AGUIJONEADA.

–¡UF! ¡QUÉ BUENO QUE SU AMIGA ESTABA DALE QUE TE DALE JUGANDO A ESCRIBIR Y A ESCRIBIR!

–EL QUE TERMINÓ, ALCÁNCEME EL CUADERNO PARA CORREGIR –DIJO LA MAESTRA.

JUANILA YA ESTABA CASI EN EL ESCRITORIO CUANDO SE DIO CUENTA.

–¡EH! –SUSURRÓ.

–¿QUÉ? –PREGUNTÓ BRUJITA, COMO DESPERTANDO DE UN LARGO SUEÑO.

–TENÉS QUE LLEVARLE EL CUADERNO.

–¡AH, SÍ! YA VOY.

SE LEVANTÓ COMO SONÁMBULA. LA NIÑA SE LO DEVOLVIÓ.

ESPERÓ LARGO RATO EN LA FILA HASTA QUE LLEGÓ SU TURNO.

–¡MUY BIEN, MANZI! ESTÁS MEJORANDO LA LETRA –DIJO TRICIA.

ÉSTA LA MIRÓ. NUNCA LE HABÍA DICHO ESO.

POR PRIMERA VEZ DESCUBRÍA SUS OJOS,

GRANDES Y SALIENTES, EN LA CABEZA

APLANADA Y TRIANGULAR.

PENSÓ QUE TAL VEZ EL TAMAÑO DE SUS OJOS

SE DEBÍA A LA MERIENDA QUE CONSUMÍA.

CASI SIEMPRE TRAÍA HUEVOS DE PECES, O

CAZABA INSECTOS AL VUELO PROYECTANDO SU

LENGUA AL EXTERIOR. UNA VEZ, DE POSTRE,

COMIÓ UNA ALMEJA CON DOS MEJILLONES.

–CONTINÚA ASÍ –LE HABLÓ NUEVAMENTE.

¡RIIIING! ¡RIIIING!

–¡TIMBRE DE RECREO! ¡QUÉ BUENO! ¡POR FIN!

–PUEDEN SALIR. SIN EMPUJARSE.

YA ESTABAN EN EL PATIO. HABÍAN FORMADO UNA RONDA CON LAS BRUJITAS DE POMELO, DE NARANJA, DE JAZMÍN, GRILLITO CANTOR, BICHO DE LUZ Y MAMBORETÁ.

–¡ESTABA DE MÁS!

MIENTRAS LAS PRIMERAS HACÍAN TRUCOS INDESCRIPCIÓN, GRILLITO CANTABA COMO NUNCA, BICHO DE LUZ SE ENCARGABA DE LAS LUCES Y MAMBORETÁ RECIBÍA A LOS INVITADOS, EN ESTE CASO, A LA INVITADA DE HONOR, LA DE LOS HOYUELOS SIMPÁTICOS EN LAS MEJILLAS. LAS RISAS Y LAS VOCES DE LOS ALUMNOS, UNIDAS A LA CONVERSACIÓN DE LAS MAESTRAS,

PARECÍA UNA BATERÍA CHIRRIANTE DE RITMO DESCONOCIDO. Y PARA REMATE, ¡RIIIING! ¡RIIIING!, OTRA VEZ EL TIMBRE AGUDO Y ENSORDECEDOR QUE ANUNCIABA EL FIN DE LA DIVERSIÓN.

–¡DE NUEVO! ¡A FORMAR!

SE IMAGINABA NADANDO EN LA LAGUNA CON TODA SU BARRA, O PREPARANDO UN FESTIVAL DE NADO SINCRONIZADO, COMO FIESTA DE FIN DE AÑO.

¿POR QUÉ NO?

¿ACASO TRICIA NO TENÍA FAMA DE GRAN NADADORA? ¿POR QUÉ NO LO PROPONÍA?

¿TENDRÍA ALGÚN PROBLEMA EN SUS PATAS ÚLTIMAMENTE?

¿Y SI NO SE LE HUBIERA OCURRIDO? ¿SI NUNCA LO HUBIERA PENSADO?

–CADA UNO EN SU LUGAR. VAMOS A ANOTAR LOS DEBERES Y LUEGO HABLAREMOS DEL MEDIO AMBIENTE.

–¡DEL MEDIO AMBIENTE! LEVANTÓ LA MANO.
LA SEÑORA RANA YA ESTABA FRENTE AL
PIZARRÓN Y NO LA VEÍA.

–¡MAESTRA! –DIJO SUAVEMENTE.
NADA. CONTINUABA ESCRIBIENDO.

–¡MAESTRA TRICIA! –HABLÓ UN POCO MÁS
FUERTE.

SÓLO EL RUIDO DE LA TIZA QUE ARAÑABA.

–¡MAEEEEESTRAAAA! –GRITÓ POR FIN.

ÉSTA GIRÓ SU TRONCO CON CABEZA Y SUS DOS
OJOS SALTONES LA MIRARON.

–¿QUÉ SUCEDE?

– ¿ES VERDAD QUE USTED SABE NADAR MUY
BIEN?

TRICIA DEJÓ RESBALAR LA TIZA EN EL SUELO
¡PLAC! SE PUSO COMPLETAMENTE GRIS, DEL

MISMO COLOR QUE LA PIZARRA.

TODOS, ABSOLUTAMENTE TODOS LOS LÁPICES DE LA CLASE, QUEDARON POR VARIOS SEGUNDOS SUSPENDIDOS EN EL AIRE, CAYENDO LUEGO AL MISMO TIEMPO CON UN GOLPE SECO EN LAS MESAS HONGOS ANARANJADAS ¡PLOOOOC!

LA SEÑORA RANA SE SENTÓ SOBRE UNA DE ELLAS Y SU CUERPO QUEDÓ DE UN COLOR ANARANJADO GRISÁCEO.

ALGUNOS COMENZARON A PREOCUPARSE.

NUNCA LE HABÍA PASADO ALGO ASÍ, CAMBIAR DE COLOR TAN DE REPENTE. NI TAN DE REPENTE NI NADA. TRICIA SIEMPRE ESTABA CON SU COLOR VERDE OSCURO INMUTABLE Y SU PIEL HÚMEDA. TODOS SABÍAN QUE EN LAS VACACIONES DE INVIERNO PERMANECÍA QUIETA, CASI INMÓVIL, EN SU CASA DEL ZARZAL, PERO NADA MÁS. Y,

POR SI FUERA POCO, DE SU PIEL AHORA CAÍAN GRUESAS GOTAS QUE QUEDABAN APOYADAS EN EL BORDE DE LA MESA HONGO Y PARECÍA QUE DANZABAN.

–ES VERDAD –HABLÓ POR FIN–. FUI CAMPEONA DE NATACIÓN. CAMINÓ UNOS PASOS Y SE SENTÓ EN UN BANCO AZUL, ADQUIRIENDO ENTONCES SU PIEL ESTA TONALIDAD PARTICULAR.

–¿LO FUE? ¡QUÉ BUENO!

–ASÍ ES. PARTICIPÉ EN VARIOS CAMPEONATOS, JUNTO A ÉL. OTRA VEZ LAS GRUESAS GOTAS QUE CORRÍAN POR SU CUERPO, PERO EN ESTA OCASIÓN HUMEDECÍAN EL TRONCO AZULADO.

–¿JUNTO A ÉL?

–SÍ, MI ESPOSO. UN SAPO MUY INTERESANTE. A ESTA ALTURA DE LOS ACONTECIMIENTOS OTROS TAMBIÉN SE ANIMARON A PREGUNTAR.

-¿Y CÓMO SE LLAMA?

-¿CONTRA QUIÉNES COMPITIÓ?

-¿CUÁL FUE SU MEJOR MARCA?

-YA NO ESTÁ AQUÍ. LO PERDÍ EN LA ÚLTIMA
COMPETENCIA. ERA LA FIESTA DEL RÍO. LA MÁS
GRANDE Y LA MÁS PELIGROSA.

PERO QUISO PARTICIPAR. YO TAMBIÉN LO HICE.
NADÁBAMOS JUNTOS. CRUZAMOS UNA
CORRIENTE MUY FUERTE. ÉL ME ARRASTRÓ
HASTA LA ORILLA. Y LA CORRIENTE LO
ARRASTRÓ A ÉL.

TODOS CALLARON.

MANZI SENTÍA UN DOLOR PUNZANTE.

¿POR QUÉ HABÍA TENIDO QUE PREGUNTAR?

LA MAESTRA HABLÓ NUEVAMENTE.

-NO TE PREOCUPES. ME HA HECHO BIEN. YA NO
PODÍA SOBRELLEVAR ESTE RECUERDO.

¿SABEN QUÉ LE GUSTARÍA A ÉL SI ESTUVIERA
AQUÍ?

CONTINUAR CON SUS CLASES DE NATACIÓN. ¡Y
ESO HAREMOS!

EL QUE LO DESEE, PUEDE VENIR ESTA TARDE A
LA LAGUNA. ALLÍ ESTARÉ.

DESDE ESE DÍA LAS CLASES NO FUERON LAS
MISMAS.

TRICIA VOLVIÓ A CAMBIAR DE COLORES Y DE
TARDE ENSEÑABA NATACIÓN.

SUS OJOS, CONTINUABAN GRANDES Y
SALIENTES, PERO AL MIRARLA FIJAMENTE, LAS
ONDAS DE LA LAGUNA SE REFLEJABAN EN
ELLOS, A VECES MANSAS, O COMO UN
TORBELLINO DE AGUA DESATADA, OTRAS COMO
UNA MAREA QUE LAS HACÍA ELEVAR Y
DESCENDER, SIN EMBARGO, BRUJITA MANZANA
DESCUBRIÓ, AL OBSERVARLOS, UNA
PROFUNDIDAD Y TERNURA PROPIA SOLAMENTE

DE LOS GRANDES MAESTROS, QUE MÁS ALLÁ DE
LIBROS Y TEORÍAS INTERMINABLES, ENSEÑABAN
EL ARTE DE ABRIR EL ALMA DEJANDO ASOMAR
GUIÑADAS DE LUZ.

6. COSQUILLAS DE ZANAHORIA

SOBRE UN ÁLBUM DE ARENA, FIGURA
COLORADA REPETIDA.

CON BRAZOS Y PIERNAS EXTENDIDOS, OJOS
ENTRECERRADOS, EL SOL ENHEBRABA CON UN
HILO DELICADO SUS PESTAÑAS.

LA ESPUMA DE SAL ROZABA LOS PIES.

AQUELLA CANCIÓN, TARAREADA CON VOZ
PICARESCA, DESPERTÓ SUS GANAS DE
AVENTURA.

“A LA MAR, A LA MAR,
PESCA PESCADOR.

A LA MAR, A PESCAR,
PREPARA TU CAÑA,
BUSCA EL CALDERÍN.

A LA MAR, A PESCAR,
PESCA PESCADOR...

CIEN PECES DORADOS

BRILLANDO DE SAL
PONDRÁS EN TU CESTA
AL IR A PESCAR.
Y EN LA TARDECITA
AL TENDER LA RED
PLATEADOS TESOROS
VERÁS OTRA VEZ.”

UNA ENORME GORRA ZANAHORIA SE ACERCABA,
OCULTANDO UN OJO, Y DEJANDO AL
DESCUBIERTO DOS MOFLETES SIMPATÍA,
CARGADOS DE PECAS.

SOBRESALÍAN, A LOS COSTADOS, DOS CÓMICOS
BRAZOS, UNA MANO CON UN BALDE Y LA OTRA
CON CAÑA DE PESCAR Y CALDERÍN. UNA
BERMUDA ANCHA Y LARGA TAPABA LAS
PIERNAS. EN LOS PIES, ZAPATONES AZULES, SIN
MEDIAS.

BRUJITA DE MANZANA SE TREPÓ DE UN SALTO A
LA GORRA COLOR ZANAHORIA, ASÍ VERÍA LA
PESCA DESDE LAS ALTURAS.

EL NIÑO COLOCÓ LA CARNADA EN EL ANZUELO Y TIRÓ LA LÍNEA, SILBANDO SU CANCIÓN.

DE PRONTO, UNA SACUDIDA, Y ALGUIEN RODÓ POR LA ANCHA GORRA, UNA PICADA Y...

SPLASH!, ZAMBULLIDA FORZOSA.

–¡MIREN QUÉ PEZ! –DIJO EL CHICO.

–¿PODRÍAS FIJARTE EN LO QUE HACES? –

CONTESTÓ LA PEQUEÑA CON CARA FRUNCIDA, Y SALTÁNDOLE EN EL HOMBRO, BAÑÓ UNO DE SUS MOFLETES, SACUDIENDO EL PELO EMPAPADO.

–¡JA, JA, JA! –LE RESPONDIÓ, SEÑALÁNDOLA CON EL DEDO EN UN ATAQUE DE RISA, MIENTRAS LA GORRA ZANAHORIA CAÍA HACIA EL OTRO OJO, DEJANDO ASOMAR DOS RULOS DEL MISMO COLOR.

–¡QUÉ PEQUEÑA ERES! ¡MÍRATE, JA, JA, JA! ¡TAN CHIQUITA Y TAN MOJADA! ¡JA, JA, JA! ¡PERDÍ MI PEZ!

¡JA, JA, JA! ¿QUIÉN ERES?

–¿QUIÉN ERES TÚ, TONTO? –RESPONDIÓ,
ESCUPIENDO LAS PALABRAS.

–SOY RONI. NO QUISE OFENDERTE.

– ME ENCANTA LA PESCA. PUEDO AYUDARTE.
AGUANTO BAJO EL AGUA HASTA DOS MINUTOS Y
MEDIO SIN RESPIRAR. LO PRACTICO SIEMPRE
CON MI PROFESORA BRÍGIDA EN LA LAGUNA;
SÓLO REQUIERE TÉCNICA. PRÉSTAME TU
CARNADA. ¡CAMARONES! ¡QUÉ BUENO!
CÓRTALOS EN TROZOS PEQUEÑOS. ¡ASÍ! –Y
LLENÓ SUS BOLSILLOS DE ELLOS–. AHORA –
DIJO–, ME COLOCARÉ DENTRO DEL CALDERÍN Y
YA VERÁS. ¡MANOS A LA OBRA!
Y SUMERGIDA BAJO EL AGUA, ESPARCÍA LOS
TROZOS DE CAMARÓN, ACURRUCÁNDOSE,
SEMEJANDO UNA PEQUEÑA PIEDRA ROJA.

AL MINUTO Y MEDIO, EL NIÑO LEVANTÓ EL MANGO DE MADERA Y NO PUDO CONTENER LA RISA.

–JA, JA, JA –DECÍA CON FUERZA, MIENTRAS OBSERVABA ENTRE LA CANTIDAD DE PECES UNA CABEZA QUE ASOMABA, CON UNO DE ELLOS, BRILLANTE, COLGANDO SOBRE LA NARIZ–.

¡BRAVO! –GRITABA–. ¡MÁS CARNADA PICADA! LA PESCA CONTINUÓ HASTA QUE EL AGUA DE LA ORILLA COMENZÓ A PONERSE TURBIA Y CRECIDA, REFLEJANDO LA LUNA REDONDA Y BLANCA COMO UN PLATO.

LLENARON DOS BALDES DE PECES, Y AUN SOBRARON.

RONI COLOCÓ SUAVEMENTE A MANZI, EMPAPADA, DENTRO DE SU GORRA, PARA PROTEGERLA DEL FRESCOR DE LA NOCHE QUE VENÍA.

Y LA GORRA, TEJIDA DE LANA,

SACABA COSQUILLAS DE LA PANZA DE NUESTRA
AMIGA, COSQUILLAS DE ZANAHORIA, RARAS,
MUY RARAS, PERO LINDAS DE VERDAD.

7. DESENLACE CANTADO

CUANDO LLEGÓ A SU CASA, DESPUÉS DE HABER CONOCIDO A RONI, IBA TARAREANDO AQUELLA MELODÍA.

–A LA MAR, A LA MAR,
PESCA PESCADOR.

A LA MAR, A PESCAR...

–¡HOLA! –DIJO, ABRIENDO LA PUERTA CON FUERZA–. ¡PESQUÉ DENTRO DE UN CALDERÍN!
¡CON CAMARONES! ¡CANTIDAD DE PECES!
NADA. NO HUBO RESPUESTA.

–¿ESTÁS EN EL BAÑO?

DETUVO LAS PALABRAS. LA FIGURA DE SU MADRE PARECÍA DESARMARSE, ESFUMÁNDOSE EN EL AIRE.

SUS OJOS, SIEMPRE ALEGRES Y CHISPEANTES, ESTABAN MUY HÚMEDOS Y TRISTES.

–ME ALEGRO MUCHO –LE DIJO–. VEN AQUÍ.

–¿QUÉ PASÓ? ¿Y PAPÁ?

–NO VENDRÁ ESTA NOCHE. MAÑANA
HABLAREMOS LOS TRES.

–PERO, ¿POR QUÉ? ¿TIENE UNA REUNIÓN O
ALGO ASÍ?

–QUÉDATE TRANQUILA –DIJO ACARICIÁNDOLE EL
CABELLO ENRULADO–. HOY ESTOY MUY
CANSADA. MAÑANA DOMINGO
CONVERSAREMOS. TODO ESTARÁ BIEN.

MANZI SE SINTIÓ UN POCO RARA. HACÍA TIEMPO
QUE NOTABA A SU MADRE ALGO PREOCUPADA,
PERO COMO LUEGO LA ESCUCHABA CANTAR...
Y AHORA PASÓ LO MISMO. CANTÓ PARA ELLA
UNA HERMOSÍSIMA CANCIÓN, ANTES DE
DORMIR.

DESPERTÓ CON LA CABEZA SOBRE SU PECHO, Y
PASÓ SUAVEMENTE SUS MANOS PERFUMADAS
SOBRE LA FRENTE.

–¡BUEN DÍA! –DIJO.

–¡BUENOS DÍAS! PREPAREMOS EL DESAYUNO,
¿QUIERES?

–¡SÍ!

EN ESO ESTABAN CUANDO SINTIERON LA LLAVE
EN LA PUERTA.

–¡ES PAPÁ!

ASÍ ERA.

–¿CÓMO ESTÁS?

–¡MUY BIEN! ¡AYER TUVE UN GRAN DÍA! ¡CONOCÍ
A RONI, PESQUÉ Y AGUANTÉ SIN RESPIRAR BAJO
EL AGUA!, COMO ME ENSEÑÓ BRÍGIDA.

–TE FELICITO –LE DIJO, PERO SU VOZ SONABA
COMO EL BAJO DE UN TAMBOR–.

DESAYUNEMOS, TENEMOS QUE CONTARTE
ALGO.

ELLA NO COMPRENDÍA MUCHO.

MÁS BIEN, NO ENTENDÍA CASI NADA.

O NO QUERÍA ENTENDER.

–HIJA, TÚ ERES FUERTE. SÉ QUE TE
CAUSAREMOS UN GRAN DOLOR, PERO NO

CAMBIARÁS TU ALEGRÍA. YO YA NO VIVIRÉ CON
USTEDES AQUÍ. PERO QUIERO QUE SEPAS QUE
NUNCA NOS PERDERÁS, A NINGUNO DE LOS
DOS.

MIRÓ A SU MADRE.

–¿ES CIERTO ESTO? –PREGUNTÓ.

–ASÍ ES –NO PUDO CONTINUAR.

–¡NO PUEDO, NO PUEDO CREERLO!

ENCERRÁNDOSE EN SU CUARTO, SE CUBRIÓ
TOTALMENTE CON LAS SÁBANAS.

SE CONVIRTIÓ EN UNA BOLITA ROJA QUE
QUERÍA DESAPARECER.

UN LLANTO PROFUNDO DURANTE LARGAS
HORAS INTERMINABLES.

NO QUISO SALIR, NI DESTAPARSE.

NO PODÍA PENSAR.

SUS SOLLOZOS AHOGABAN EL DÍA.

8. REDONDO REGALO

–TENGO UN REGALO PARA TI –LE DIJO SU PADRE.

–¿QUÉ ES?

–ÁBRELO. SI QUIERES, ROMPE EL PAPEL. DICEN QUE DA SUERTE.

NO SE HIZO ESPERAR.

–¡ESTÁ SALADA! –DIJO, OBSERVANDO LA PELOTA DE FÚTBOL MÁS ESPECTACULAR DE SU VIDA.

–TE INVITO A ESTRENARLA.

–¿AHORA? ¿EN UN PARTIDO?

–¡CLARO! ¡VAMOS! VEAMOS CÓMO SE PORTA ESTA PELOTA, O SI ES PURA PINTA NOMÁS.

–¡GRACIAS! –CONTESTÓ. Y SALIERON.

LA PELOTA BRILLABA QUE DABA MIEDO. YA TEMPRANO, SE LE VEÍA EL TRIUNFO EN EL

REDONDO ESQUELETO.

LLEGARON A UN CAMPO QUE LOS CHICOS
UTILIZABAN COMO CANCHA DE FÚTBOL, CON
ARCOS Y TODO.

Y SE ARMÓ EL PARTIDO. PIQUE VA, PIQUE VIENE,
DE TAQUITO, DE CABEZA, DE HOMBRO Y DE
PATEADA GOLEADORA.

LA PELOTA ENTRÓ EN EL ARCO Y SU PADRE SE
LARGÓ DE GOLERO HACIA EL PALO CONTRARIO
DE DONDE VENÍA.

-¡GOOOOL!

PERO ÉSTE SE LEVANTÓ MÁS QUE RÁPIDO. ESTA
VEZ HABÍA QUE MARCARLO.

ESTABA BRAVA LA COSA.

PAPÁ NO LE AFLOJABA.

PATADA HACIA EL ARCO Y... ¡PEGÓ EN EL PALO!

-ME SALVÉ. UNO A CERO. YO GANO.

AHORA MANZI TENÍA EL BALÓN, AL QUE SÓLO LE

FALTABA HABLAR DE TANTA RODADA Y PICADA
CON QUE VENÍA.

PAPÁ LA MARCABA, LA PERSEGUÍA SIN TREGUA.
Y LOGRÓ QUITÁRSELO. SALIÓ CORRIENDO CON
LA PELOTA, TIRANDO AL ARCO.

–¡GOOOOL! ¡GOOOOL! ¡EMPATE!

–¡UNO A UNO!

EL AGUA DE LA CANTIMPLORA, CON SUS
CRISTALES DE HIELO, DISOLVÍA EL FUEGO DE LA
GARGANTA.

EL PARTIDO SALIÓ EMPATADO.

–¡CINCO A CINCO! –DIJERON AMBOS A LA VEZ.

–TERMINÓ EL TIEMPO.

SE RECOSTARON UN RATO EN EL PASTO.

–PARECE QUE LA PELOTA SALIÓ FIERAZA,
NOMÁS.

ASÍ, ESTIRADOS SOBRE LA HIERBA, DEJARON

QUE EL AIRE DEL MONTE DE EUCALIPTOS SE ENROSCARA EN SUS PULMONES. SE ESFUMARON LAS SOMBRAS QUE HABÍAN QUEDADO ATASCADAS EN LOS HUESOS. ENTONCES, UN CALOR SUAVE, TIBIO, RECORRIÓ OTRA VEZ EL CUERPO DE BRUJITA, Y RECORDÓ LA MELODÍA QUE CANTABA SU MADRE, Y LA DE RONI, Y EL GALOPE QUE QUEMABA DE LINDO CUANDO CABALGABA EN DORADO, Y LAS PALABRAS DE SU PROFESORA BRÍGIDA, Y LAS CLASES DE NATACIÓN CON TRICIA, Y LAS TRAVESURAS GANADORAS QUE VIVÍA DÍA A DÍA CON TODOS SUS AMIGOS.

9. EN LA LAGUNA BLANCA

AHORA, JUNTO A SU CACHORRO DE CIRUELA, VA EN LA ESCOBA VOLADORA CAMINO A LA LAGUNA BLANCA DE SANTA LUCÍA DEL ESTE, UNO DE LOS BALNEARIOS DE LA COSTA DEL DEPARTAMENTO DE CANELONES.

TAL VEZ ÉSTA DEBÍA SU NOMBRE AL LARGO ESPEJO INTERMINABLE FRENTE AL QUE SE PEINABAN LOS PINOS, LAPACHILLOS, ACACIAS, GUAYUBIRÁS, PALOS AMARILLOS, ÑANGAPIRÉS, ARRAYANES, CARAJÁS Y MUCHOS OTROS.

CUANDO LOS RAYOS DEL SOL NO DEJABAN MIRAR, LA LAGUNA MOSTRABA SU GRAN OJO ALARGADO TOTALMENTE BLANCO.

DE PRONTO, ANTE ELLOS, APARECE LA

ENTRADA DE UN CAMINO QUE LOS LLEVA HASTA UN PUENTE DE MADERA Y LUEGO UN VALLE DE CAMPANITAS BLANCAS. A SU ALREDEDOR, CUEVAS NATURALES, FORMADAS POR LAS DISTINTAS CLASES DE ÁRBOLES Y MATAS, RODEADAS DE FLORES SILVESTRES.

CONTINÚAN POR UNA CALLE LARGA DE PEDREGULLO.

UNA TUNA ENORME PARECE UN PULPO GIGANTE DE CIEN BRAZOS. LA RODEAN MANTELES DE ENCAJE VERDES BRILLANTES Y UNA FLOR CON TULES, ROSADA Y AZUL.

UN ESQUELETO DE ÁRBOL LOS SALUDA; ELLA LE HACE UN GESTO CON LA MANO MIENTRAS LO OBSERVA Y LE CONTESTAN LOS PÁJAROS.

SE MEZCLA AL PEDREGULLO LA PINOCHA.

SE UNE CON LA RUTA AQUEL PAISAJE.

UN AUTO TRAS OTRO Y LOS MÉDANOS
PERMANECEN ALLÍ, VIGILANTES.

EL SOL ESTÁ TIBIO Y EL VIENTO NO ES FUERTE.
LA ARENA BLANCA CONTRASTA CON EL VERDE
OSCURO DE LAS HOJAS Y CON EL VERDE
CRISTALINO DEL AGUA QUE CORRE FORMANDO
ONDAS MANSAS.

SE VEN TODAS LAS TONALIDADES DE GRIS,
MEZCLADO CON ALGUNA PINCELADA AMARILLA.
SOBRESALE UN ALTO ÁRBOL, CON TODAS SUS
RAMAS PELADAS Y SÓLO BIEN ARRIBA UNA
COPA QUE PARECE UN SOMBRERO.

SE DETIENEN SOBRE ÉL, BALANCEÁNDOSE
SUAVEMENTE.

PARECE HABER SIDO CREADO ESPECIALMENTE
PARA VER TODO DESDE ALLÍ.

HAY COPOS BLANCOS DE ESPUMA QUE
PARECEN HELADOS DE LIMÓN.

MÁS ALLÁ UN TRONCO SECO PARA RODAR
SOBRE EL AGUA COMO UN GIRA-GIRA.

UNA CASA PEQUEÑA DE BLOQUES SIN REVOCAR
ALBERGA POR UN RATO A UN BICHO FEO QUE
LEVANTA VUELO CON SU CANTO TAN
PARTICULAR. TAL VEZ QUIERA FORMAR SU NIDO
EN EL SOMBRERO. UNA GAVIOTA PASA MUY
CERCA CON UN TROZO DE PESCADO EN EL PICO.

-¡ABRACADÍ, ABRACADÁ!

¡SOBRE LA LAGUNA

TÚ TE DETENDRÁS!

AL INSTANTE, LA ESCOBA MÁGICA DE PENACHOS
AZULES Y SEMILLAS DE SÉSAMO
SE TRANSFORMA EN UN TRAMPOLÍN ALTÍSIMO,
DESDE DONDE SE LARGAN SUS DOS
OCUPANTES, CAYENDO EN EL MEDIO DE LA
LAGUNA.

-¡SSSSSSPLASHSHSHSH!

¡SSSSSSPLASHSHSHSH!

-¡BRAVOOOO! ¡GUAU, GUAU, GUAU!.

Y NADAN HASTA LA ORILLA.

MIENTRAS TANTO, LA SÚPER ESCOBA CUMPLE LA FUNCIÓN DE ESCALERA FLOTANTE, EN UN MAR DE NUBES PEQUEÑAS Y BLANCAS, ESPERANDO QUE VUELVAN A TREPARSE Y ZAMBULLIRSE DESDE LA ALTURA.

LA ARENA SE ENTRETEJE CON EL AGUA Y EL AIRE PARA FORMAR UN CASTILLO.

–¡ABRACADÍ, ABRACADÁ! ¡AMIGAS MÍAS!
¡VENGAN YA!

–¿TÚ NOS LLAMASTE? –RESPONDEN APARECIENDO ENTRE EL FOLLAJE BRUJITA DE POMELO, BRUJITA DE NARANJA Y BRUJITA DE JAZMÍN.

–¡SÍ!

EN POCAS HORAS, QUEDA CONSTRUIDO UN BARCO PIRATA.

MIENTRAS NAVEGAN, LA RISA DE MANZANA, TAN SUAVE COMO PENETRANTE, ESPOLVOREA LA

LAGUNA BLANCA CON SUS CHISPAS ROJAS,
HACIÉNDOLA TOMAR UNA TONALIDAD ROSA
CLARA. PERO A MEDIDA QUE EL SONIDO SE
HACE MÁS FUERTE, EL COLOR DEL AGUA PASA
DEL ROSA CLARO AL FUCSIA, DEL FUCSIA AL
VIOLETA Y DEL VIOLETA AL ROJO CARMÍN.
Y TAMBIÉN CRECE LA LAGUNA CARMÍN,
MEZCLANDO SUS AGUAS CON EL RÍO DE LA
PLATA, Y BAÑÁNDOSE CON LA LUZ PLATEADA DE
LA LUNA QUE NACE.

10. RAYOS EN EL ESTÓMAGO

ESTA VEZ, AROMA DE MANZANA, Y SU INSEPARABLE Y ENORME GORRA COLOR ZANAHORIA, NAVEGABAN SOBRE UN TRONCO POR LA LAGUNA.

LLEVABAN EL EQUIPO DE PESCA, QUE AHORA CONSISTÍA, ENTRE OTRAS COSAS, EN UNA ENORME RED.

CADA UNO EN UNA PUNTA DEL TRONCO LA SOSTENÍA, ESTIRÁNDOLA POR DEBAJO DEL AGUA.

AL LLEGAR A LA RIBERA, VARIOS PECES HABÍAN QUEDADO ATRAPADOS; ENTONCES, LOS COLOCABAN DENTRO DE UN BALDE, PARA VOLVER A REPETIR EL VIAJE HACIA LA OTRA ORILLA.

ESA TARDE LA PESCA FUE DE NOVELA.
CONTARON LOS PECES: ERAN CIENTO
VEINTICUATRO.

–¿POR QUÉ NO COMEMOS ALGUNOS? –DIJO
RONI, Y SU ESTÓMAGO LANZABA SONIDOS
COMO DE DINOSAURIOS ENOJADOS.

–¡BUENA IDEA! ¡TENGO MUCHA HAMBRE!
ENTONCES, SALIERON JUNTOS, ADENTRÁNDOSE
EN LA MALEZA, BUSCANDO RAMAS Y TRONCOS
DE DIFERENTES TAMAÑOS.

AL VOLVER, CONSTRUYERON UNA INMENSA
PIRÁMIDE DE MADERA, COLOCANDO DEBAJO
LOS TRONCOS MÁS GRUESOS.

–¿CÓMO ENCENDEREMOS EL FUEGO? –
PREGUNTÓ EL NIÑO.

–DÉJAMELO A MÍ.

Y TOMANDO DOS PIEDRAS LUSTROSAS, SE
CONCENTRÓ POR UNOS CUANTOS MINUTOS.
LUEGO, LAS FROTÓ CON FUERZA TRES O
CUATRO VECES.

AL INSTANTE, VARIAS CHISPAS ANARANJADAS VERDOSAS Y UN SÓLO FOGONAZO ALTO COMO UNA TORRE.

–¡BRAVO! ¡JA, JA, JA! –REÍA RONI CON TODAS SUS GANAS, BAILANDO CON BRUJITA TOMADA DE SUS MANOS. SOLTÁNDOLE UNA, LA HACÍA GIRAR COMO UN TROMPO ROJO, MIENTRAS CANTABA:

“CIEN PECES DORADOS,
BRILLANDO DE SAL
PONDRÁS EN TU CESTA,
AL IR A PESCAR.

Y EN LA TARDECITA,
AL TENDER LA RED
PLATEADOS TESOROS,
VERÁS OTRA VEZ.

A LA MAR, A PESCAR
PESCA, PESCADOR...”

COCIERON LOS PECES SOBRE LAS BRASAS,
ATRAVESÁNDOLOS CON PALOS FINOS.
COMIERON BASTANTE, CON MUCHO APETITO.

PARA PALIAR LA SED, TREPARON A UN ÑANGAPIRÉ Y TRAJERON LOS BOLSILLOS LLENOS DE PITANGAS, COLOCANDO ALGUNAS EN LA CANTIMPLORA, BATIÉNDOLA CON TODA SU FUERZA, TOMANDO LUEGO EL EXQUISITO JUGO. IMPOSIBLE CALCULAR LAS HORAS QUE PASARON, PERO CUANDO MANZI DESPERTÓ, UN ALGA HERMOSÍSIMA, AZULADA GRISÁCEA, HABÍA EMPAPADO SU CABEZA, COLOCÁNDOSE ALLÍ COMO LA CORONA DE UNA PRINCESA; EL AGUA TIBIA DE LA LAGUNA YA HABÍA CRECIDO. BUSCÓ A RONI, Y VIO QUE SE HABÍA QUEDADO DORMIDO CON LA GORRA ZANAHORIA TAPANDO SU CARA, EVITANDO LOS RAYOS DIRECTOS DEL SOL SOBRE LOS OJOS.

SE ACERCÓ DESPACITO, LA LEVANTÓ CON CUIDADO, Y APARECIERON SUS SIMPÁTICAS PECAS, Y SUS RULOS ANARANJADOS, Y SU TÍPICA GUIÑADA TRAVIESA.

-¡SÚBETE! -DIJO-. ¡YA ES TARDE! ¡MIRA! EL SOL SE OCULTABA. SE LO COMÍA EL MAR, PEDAZO A PEDAZO, Y ÉSTE REGALABA AL CIELO RAYOS VERDES, AZULES, ROJOS, AMARILLOS, VIOLÁCEOS, LOS MISMOS RAYOS QUE SENTÍA BRUJITA DE MANZANA EN ESE MOMENTO, EN SU ESTÓMAGO Y EN SU CORAZÓN.

11. BRIGIPALABRAS

–YA NO ESTARÉ MUCHO MÁS TIEMPO CONTIGO –
LE DIJO LA PROFESORA BRÍGIDA.

ELLA SE ENTRISTECIÓ.

–¿POR QUÉ? –PREGUNTÓ–. ¿A DÓNDE IRÁS?

–NO LO SÉ AÚN. TAL VEZ AL LUGAR DE DONDE
VINE, O A UN SITIO DONDE ESTUVE SIEMPRE, NO
LO SÉ. PARA MÍ, ES UN GRAN MISTERIO.

– PERO, ¿CÓMO? ¿QUÉ CAMINO TOMARÁS
ENTONCES?

–MI PROPIO CAMINO. QUIERO QUE SEPAS, QUE
NO ERES PEQUEÑA. HAS APRENDIDO MUCHO Y
LO SEGUIRÁS HACIENDO. POR ESO TE ESCOGÍ
COMO ALUMNA, AUNQUE CREO QUE YO HE
APRENDIDO MUCHO MÁS DE TI.

–¿TÚ ME ELEGISTE A MÍ?

-ASÍ ES. CUANDO LLEGASTE AL HOGAR DE TUS PADRES, ELLOS TE HABÍAN ESPERADO BASTANTE TIEMPO. Y SE PREOCUPARON POR TU TAMAÑO, NO MAYOR QUE EL DE UN DEDO PULGAR. BUSCARON AYUDA POR TODAS PARTES. YO SENTÍ UNA FUERZA INTERIOR QUE ME ARRASTRABA HACIA EL MANZANO DEL CHARCO AZUL, EN ESOS MOMENTOS DIFÍCILES. ENTONCES TE VI, ARROPADA ENTRE BROTES TIERNOS Y AZAHARES BLANCOS. DESCUBRÍ TU LLANTO, TU RISA FRESCA, DULCE, Y ENTENDÍ LO QUE ME CONTÓ TU CORAZÓN.

LUEGO TE TOMÉ EN MIS BRAZOS; UNA LLAMARADA CON SABOR A MANZANA ENTRÓ POR MI BOCA, INVADIENDO MI CUERPO DE ARAÑA.

ASÍ FUE QUE QUISE SER TU PROFESORA. PERO AHORA, TÚ ERES TU PROPIA MAESTRA.

TAL VEZ SIEMPRE ESTUVIMOS JUNTAS; DESDE ANTES, DESDE SIEMPRE. Y ASÍ ESTAREMOS MÁS ALLÁ DE TODO.

YO SÓLO TE AYUDÉ A VER, A DESCUBRIR TU PROPIO SER, A VENCER DE A POCO LOS MIEDOS Y LAS DUDAS QUE TODOS TENEMOS AL REMONTARNOS EN ESTE VIAJE HACIA NOSOTROS MISMOS.

–¡PERO, YO TE NECESITO MUCHO! ¡NO PERMITIRÉ QUE TE VAYAS! ¡Y SIN SABER ADÓNDE!

–AHORA NO LO PUEDES COMPRENDER, MI QUERIDA BRUJITA DE MANZANA. PERO YA LO ENTENDERÁS DESPUÉS. NUNCA ME SEPARARÉ DE TI.

Y ANTE SU ASOMBRO, LA ENVOLVIÓ EN UNA TELA DE ARAÑA, ALZÁNDOLA MUY, MUY ALTO, ELEVÁNDOLA CON UNA HEBRA, COMO SI FUERA UN GLOBO. LUEGO, LA HEBRA SE

QUEBRÓ, Y MANZI SIGUIÓ SU VIAJE. PERO
DESDE LAS ALTURAS OBSERVÓ CÓMO BRÍGIDA
TREPABA POR UNA ESCALERA CONSTRUIDA POR
ELLA MISMA, CON SUS FANTÁSTICOS HILOS
ENTRELAZADOS Y TREPABA, TREPABA, QUIÉN
SABE HASTA DÓNDE, CON SU SONRISA DE
ARAÑA QUE NO SE DESDIBUJÓ JAMÁS.

DATOS DE LA AUTORA:

ME LLAMO GABRIELA PERCIANTE.

SOY MAESTRA, TRABAJO CON NIÑOS CON PROBLEMAS DE VISIÓN Y CON ADULTOS.

ADEMÁS ME ENCANTA NARRAR DIVERSAS HISTORIAS.

CUANDO SE ME OCURRE ALGUNA, LA ESCRIBO.

ESTE LIBRO SURGIÓ CUANDO VIVÍA EN EL MONTE DE LA FRANCESA, EN EL BARRIO COLÓN DE MONTEVIDEO, URUGUAY.

CON MI HIJA PEQUEÑA DESCUBRÍAMOS ESE MONTE, ELLA CORRÍA O ANDABA A CABALLO Y VEÍAMOS A BRUJITA DE MANZANA VOLAR.

Y PASARON MUCHAS OTRAS COSAS QUE NO ESTÁN ESCRITAS AQUÍ, PERO SÍ EN EL CORAZÓN

DE ESTE LIBRO.

¡QUE LAS DISFRUTES MUCHO!

YO SIENTO UNA ALEGRÍA ENORME DE
COMPARTIR ÉSTAS CONTIGO.

DATOS DE LA ILUSTRADORA:

ME LLAMO ANDREA SOL.

CUANDO ILUSTRÉ ESTE LIBRO TENÍA OCHO AÑOS.

APARTE DE DIBUJAR Y PINTAR, ME ENCANTA JUGAR AL FÚTBOL, NADAR Y TREPARME A LAS TELAS PARA HACER ACROBACIAS.

ESPERO QUE DISFRUTES DE ESTAS HISTORIAS TANTO COMO YO LO HICE.

AGRADECIMIENTOS:

A GABRIEL SOTO, DELMA PERDOMO Y MÓNICA DENDI.

A TODOS LOS INTEGRANTES DEL TALLER LITERARIO RUBEN DALBA, COORDINADO POR LAURO MARAUDA.

A ANDREA BOGGIA, KARINA LEÓN Y MANOLA SILVA.

A LOS NIÑOS DE LAS ESCUELAS ESPECIALES PARA DISCAPACIDAD VISUAL N° 198 Y 279 .

A TODOS LOS QUE, CON SU ALIENTO Y APOYO, HICIERON ESTO POSIBLE.

ÍNDICE:

- 1- Manzi, brujita de Manzana (pág. 2)
- 2- Reflejo de Mediodía (pág. 6)
- 3- Clase con Brígida (pág. 26)
- 4- Juanila (pág. 29)
- 5- Mi maestra es una rana (pág. 35)
- 6- Cosquillas de zanahoria (pág. 49)
- 7- Desenlace cantado (pág. 55)
- 8- Redondo regalo (pág. 59)
- 9- En la laguna blanca (pág. 63)
- 10- Rayos en el estómago (pág. 69)
- 11- Brigipalabras (pág. 74)